

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, o en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Neuenhauser Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

En entredicho

La última sesión de la Cámara de Comercio, fué pródiga en novedades. No fué de éstas, la menor, la que oyéramos de labios tan autorizados como los del antiguo y prestigioso comerciante don Camilo Pérez Lurbe, que la Junta de Obras del Puerto de Cartagena estaba en entredicho.

Pensando piadosamente, creímos en un principio, que esa aseveración era una ligereza debida á la improvisación y que no llevaba en sí malicia alguna. Ligereza que, claro está, si en otro cualquiera era como un pecadillo venial, fácilmente perdonable, en don Camilo Pérez Lurbe constituía una grave falta, puesto que este señor posee un gran dominio de la palabra, y un claro talento para saber lo que se dice, y una porción de canas, cuya nieve es bastante para enfriar los resquemores que pueda sentir por contiendas políticas.

Seguramente pensarían como nosotros, los respetables señores de la Junta de Obras del Puerto, que estaban presentes cuando se pronunciaron esas palabras, y seguramente los señores Serrat, Carmona, Díaz Zapata y Sánchez Domenech, (don José), no impusieron el correctivo que merecía esa frase, creyendo como nosotros, que se trataba solamente de una ligereza.

Pero hoy «La Tierra», periódico tan afecto al Sr. Pérez Lurbe, glosa la frase de éste, hace notar que entre el selecto público que asistió á la sesión, se hicieron sabrosos comentarios, se extraña de que los señores citados no protestasen incontinenti de dicho concepto y se explica este silencio como signo de asentimiento á lo que acaba-

ba de decir don Camilo Pérez Lurbe, y termina deduciendo que algo debe existir dentro de esa entidad, cuando no quiere que tengan acceso á dicha Junta, los vocales bloquistas nombrados por la Cámara de Comercio.

Y he aquí que tenemos que cambiar nuestra opinión: tal vez ya no se trate de una ligereza, ó por lo menos, si lo es, ha causado tan grave daño que no merece el perdón del silencio. Hay que aclarar este punto y si don Camilo Pérez Lurbe ha querido hacer una imputación gravísima á la Junta de Obras del Puerto, debe hacerlo documentalmente, con toda clase de pruebas, justificándola de tal modo y con tal exceso, que quede á salvo su concepto de hombre serio y su honor de caballero.

¿Desde cuándo está en entredicho y por qué la Junta de Obras del Puerto de Cartagena? ¿Fué esa mácula en el tiempo en que D. Camilo Pérez Lurbe perteneció á esa Junta, diez ó doce años seguidos, ó nació al salir él de ella el año pasado? ¿Si fué en su tiempo, cómo permaneció en una Junta que tenía tal tacha? Estos y otros extremos hay que aclararlos, pues en la Junta de Obras del Puerto de Cartagena, todos los que están son personas dignísimas, correctos caballeros y no pueden estar en entredicho por más tiempo.

D. Camilo Pérez Lurbe, Director de la «Gaceta Minera», periódico que tantas relaciones tiene con el comercio, está en la obligación de justificarse y hasta que el Sr. Pérez Lurbe explique públicamente su frase, nos abstenemos de más comentarios; luego veremos, si el calificativo de ligereza que desde el principio aplicamos, hay que modificarlo y cambiarlo por otro más duro, pero más adecuado.

EMPERO

La Constructora Naval

Madrid 11-9-m.

La Sociedad Constructora Naval, ha celebrado Junta general de accionistas.

Presidió el conde de Zubiria. Se aprobó por unanimidad la Memoria reglamentaria. Se acordó el reparto de un dividendo de 1250 por acción, sujeto á la deducción de impuestos.

Dice un proverbio:

“El que no es agradecido, no es bien nacido”.

¿Qué le parece el proverbio al judío amarillo?

Polinquierías

Melquiades discursea;
el sol se eclipsa un momento;
Gasset, cual Vaso, renquea;
Lerroux se finge violento;
Barroso se bambolea;
Reverter, cual puma al ven-
con la Hacienda juguetea;
y Canalejas, contento,
nos brinda su verborrea;
Moret, flaco y macilento,
sus soledades pasea;
Pablo Iglesias, virulento,
esgrime en la pelea;
Azcárate, sin aliento,
habla en nombre de la idea;
Sol y Ortega, dá tormento,
con su liga panacea.
Vázquez-Mella, truculento,
con énfasis sermonea.
Se yergue Maura sangriento
y el Congreso lo corea.
Salillas charla, sediento,
y el público cabecea.
La Cierwa nos trae á cuento,
los crímenes de Judea.
Ruge Azzati turbulento,
Barral gime y se golpea.
Soriano marca un tiento,
y, entre chistes culebrea.
Albornoz salta en su asiento,
recrimina y manotea.
El Conde, con desaliento,
la campanilla menea.
Prieto, el Marqués, surge lento
y con gracia chapurrea.
Cambó, con recogimiento,
nuestro centralismo afea.
Dato, con tímido acento,
nos refiere su odisea.

Sánchez Toca, el descontento,
la lengua nos est opea.

Y Pepito, el ce iciento,
con su estilo purulento,
nos hace odiar la jalea.

¡Me valga la Cananea!
Ya he lucido mi talento,
más claro que luz febea!
¡Si fuese mudo, reviento!

Chiripa.

Un telegrama

El Sr. Alcalde de esta Ciudad ha recibido hoy el siguiente telegrama del señor Ministro de Fomento.

“Recibido telegrama V. S. por este ministerio se mantiene un especial criterio interés por las aspiraciones del Sindicato Minero, como lo prueba la comisión técnica enviada á informar sobre estado minería esa región, habiendo además interesado del ministro de Hacienda en la remisión del informe de la comisión que atienda en cuanto sea posible aspiraciones minería y metalurgia de esa provincia”.

Nueva estación de salvamento de Náufragos

De Real orden se ha concedido autorización por el Ministerio de la Guerra á la Junta local de la Sociedad de salvamento de Náufragos en esta, para poder construir en el espalmador grande de este puerto, una caseta de mampostería donde instalar la estación de salvamento.

En ella, quedará dispuesto á prestar servicio el magnífico bote salvavidas “García Martín”, con todo el material accesorio correspondiente.

Las obras, según nuestras noticias darán comienzo muy en breve.

DE SOCIEDAD

Mañana domingo á las siete de la tarde se celebrará en los elegantes salones del Casino, una matinee que seguramente estará tan concurrida como todas las que celebra esta aristocrática Sociedad.

Se encuentra enfermo aunque por fortuna no de gravedad, nuestro querido amigo y contertulio D. Miguel Zapata, Marqués de Villalba de los Llanos.

Deseamos de todas veras que el enfermo encuentre en breve un completo restablecimiento.

Con motivo de los ejercicios que están realizando distinguidas señoritas de nuestra sociedad para las regatas que en breve han de celebrarse, se ve todas las tardes concurridísimo el Real Club de Regatas.

Ayer tarde embarcaron en las canoas “Peral” y “Escaño” las bellísimas señoritas de Rolandi, Bruquetas, Ripoll, Torres y Guardiola.

Ha fallecido en Chile nuestra paisana la distinguida señora doña Rosa Albages de Martínez, sobrina de nuestro querido amigo don Camilo Martínez.

A la familia de la finada enviamos nuestro más sentido pésame.

Ha salido para Madrid nuestro querido amigo D. Manuel Dorda y Mesa. Le deseamos un feliz viaje.

Ha regresado de Albacete á donde marchó para asuntos profesionales, nuestro querido amigo y contertulio el ilustrado abogado de este colegio D. Juan Sánchez Domenech.

LAS GOLONDRINAS

Ya han llegado las pardas mensajeras, las periódicas emigrantes.

Desde mi terraza las veo describir arosos círculos en el espacio, y como motitas negras semejan estrellas de día, estrellas errantes, sólo que son negras en fondo azul, á la inversa de las estrellas de los poetas, blancas y parpadeantes en fondo negro.

Han llegado para recibir las primicias dulces de la primavera, fina y amorosa aroma de las violetas; también estas diminutas florecillas tienen irrisaciones parecidas á las alas de las golondrinas.

Los románticos verán la compañera testigo de amores más ó menos afortunados, que vienen á labrar su morada, un nido, un poco de barro y la felicidad encerrada en un hueco: la ley de las sucesiones cumplida.

El misántropo verá al emigrante que en busca de bienestar en regiones que otro sol alumbra y caidea, va, no ávido de fortuna sino por la simple satisfacción de la materia. Dichosas ellas, que dueñas del

mundo, pueden surcarle á su antojo, son libres y van y vienen, trasponiendo fronteras sin trabas ni cortapisas: es una simple y elocuente lección al egoísmo humano. ¡Dichosas que al cambiar de regiones no les acomete la nostalgia! Son cosmopolitas y son felices.

Al trazar en rápidos giros, signos misteriosos en el espacio, parece leerse en ellos una burla á la humanidad, que toscamente intenta remedar su airoso vuelo.

Seres pequeñísimos, dueños de inmensas regiones, y los seres grandes y los grandes seres, hacinados y reclusos en espacios acotados, luchando con la estrechez en todos sentidos manifestada.

Bien venidas seáis, felices emigrantes; vuestro es el mundo, y al batir de vuestras alas en límpida atmósfera, os envidio porque estáis muy por encima de las miserias de la tierra; tierra que al posaros en ella, os ofrece amoroso regazo para daros lo que en los aires no hallaréis morada.

Bien venidas seáis,
Ramón Tojo.

FELICITACION

Madrid 11-9-m.

Los principales personajes del partido conservador regalaron al exministro señor Ferrandiz un artístico pergamino felicitándole por la concesión de que ha sido objeto recientemente, de la gran cruz del Mérito Naval.

NOTAS ALEGRES

EL CUBISMO

Llego algo tarde para hablar de esos “artistas,” que pretenden echar patas arriba todos los preceptos del arte pictórico.

Los periódicos, con rara uniformidad, han censurado, unos en serio y los más en broma, la chilladura de gente que quiere pasar por original.

Figuras á la vez de frente y de perfil, borricos con ocho patas, mujeres con dos narices, sombreros sin alas y sin copa... todo eso, y algo más, es el “cubismo,” la última moda de la pintura, “l'edernier cri” del reblandecimiento cerebral.

Dicen que el inventor del sistema fué un español, y que en París lo han

colmaron de alegría, los mineros parecían resueltos, por fin, á renunciar á las huelgas pacíficas é inútiles, es las que el confiado trabajador espera paciente á que unos cuantos francos triunfen contra los millones de las compañías.

»Parecían haber entrado en la vía de la violencia afirmada resueltamente el 15 de Agosto de 1902.

»Las oficinas y edificios de las minas fueron invadidos por una muchedumbre cansada de sufrir sin vengarse; iban á hacer justicia con el ingeniero tan aborrecido de sus obreros, cuando se interpusieron los timoratos.

»¿Quiénes eran estos hombres?

»Los mismos que hacen abortar todos los movimientos revolucionarios, porque ellos creen que una vez lanzado el pueblo, no obedece más que á su voz.

»Los que ponen á millares de hombres en el trance de sufrir privaciones durante meses enteros para crearse una popularidad;—me refiero á los jefes socialistas que se pusieron á la cabeza del movimiento huelguista.

»Se vió de repente caer sobre el país una nube de oradores que predicaron la guerra, organizaron suscripciones, dieron conferencias, dirigieron llamamientos á todas las cajas. Los mineros deposi-

los desgraciados, toda entera debió exhibir sus crímenes.

»Así es que con una ínfima suma de dinero de la legítima del mi acto, di posé mi marmita delante de la puerta de las oficinas de la Sociedad.

»He explicado en el curso de estos debates que en el supuesto de que siendo descubierta la bomba no explotaría en el lugar que le había colocado, ya supe que había de producirse la explosión en la comisaría.

»Fui testigo de las medidas draconianas que el gobierno adoptó contra los anarquistas.

»Por todas partes se espiaba, se registraba, se arrestaba. Al azar de la redadad de la policía, una porción de individuos eran arrancados del seno del hogar para arrojarlos en una prisión.

»¿Qué era de las mujeres y los hijos de aquellos camaradas presos? Nadie se ocupaba de esto.

»El anarquista no era un hombre, era una bestia feroz, maltratada por todas partes, y contra el cual toda la prensa burguesa, vil esclava de la fuerza, pedía la exterminación en todos los tonos.

»Al mismo tiempo los periódicos y folletos de

»Fué entonces cuando yo me decidí á mezclar en este asunto, una vez que los burgueses hubieran oído, pero que la cadena muerta con Ravachol: la de la dinamita.

»He querido demostrar á la burguesía que de hoy en adelante no habrá para ella alegrías completas, que sus insolentes triunfos se verán turbados que su becerro de oro temblará violentamente sobre su pedestal, hasta que una definitiva sacudida le arroje entre el fango y la sangre.

»Al mismo tiempo, he querido hacer comprender á los mineros que no hay más que una sola categoría de hombres, los anarquistas, en los sufrimientos son comunes y resueltos á vengarlos.

»Estos hombres no se sientan en el parlamento como M. Guesde y consortes; pero marchan serenos á la guillotina.

»Preparé, pues, una marmita. Me acudió á la mente la acusación que se lanzó contra Ravachol. ¿Y las víctimas inocentes?

»Pero bien pronto resolví la cuestión. La casa donde están establecidas las oficinas de la Compañía de Carmaux, está habitada solo por burgueses. No podría, pues, haber víctimas inocentes.

»La burguesía toda viva de la explosión de